

[Conferencia magistral preparada para el II Congreso Internacional de Logogenia México 2006, del 20 al 22 de septiembre de 2006, Auditorio Jaime Torres Bodet, Museo Nacional de Antropología, Bosque de Chapultepec, México, D. F.]

La morfología en la lengua de señas mexicana

Thomas C. Smith Stark,
Miroslava Cruz Aldrete
CELL/COLMEX
17.IX.2006

(intervención de Thomas Smith)

1. *¿Por qué hablamos en una reunión sobre la logogenia?*

Buenas tardes. Nos da mucho gusto estar aquí hoy y poder hablar con ustedes sobre la lengua de señas mexicana. Les agradecemos a los organizadores su amable invitación para participar en este evento.

Antes de iniciar plenamente con nuestro tema, quisiéramos hacer un par de aclaraciones. Primero, ¿cuál es la relación entre nosotros y la logogenia? En realidad el único vínculo es un interés compartido en la comunicación de los sordos. Los sordos de varias partes del mundo se comunican, de manera natural, por medio de lenguas visogestuales como la *lengua de señas mexicana*, conocida por sus siglas como la *LSM*. En el caso específico de México, existe una comunidad de señantes nativos, es decir, señantes que aprendieron la lengua de señas mexicana de sus padres como primera lengua y que lo han transmitido a sus propios hijos, también como primera lengua, todo a una edad normal para la adquisición del lenguaje. Además, otras muchas personas han aprendido la LSM a una edad retrasada para la adquisición normal del lenguaje, por ser niños sordos en un ambiente social donde no se conoce la LSM, o como segunda lengua por ser nativohablantes de alguna lengua oral pero con contacto con señantes de la LSM por amistad, parentesco, actividades laborales, etc., o por haber perdido su audición después de haber aprendido a hablar una lengua oral. Por otro lado, los logogenistas también se interesan en la comunicación de los sordos, pero a diferencia de nosotros, estudian su aprendizaje de una lengua oral por medio de la forma escrita de la misma, sea esto como primera lengua o como segunda.

Tanto para los que estudian las lenguas de señas como para los logogenistas, la motivación para estudiar la comunicación de los sordos puede ser teórica o práctica. En nuestro caso, por ejemplo, nos interesa la naturaleza de la LSM como sistema lingüístico, por la tarea general de la lingüística de documentar las lenguas del mundo de una manera adecuada, y por lo que nos puede enseñar sobre la naturaleza del lenguaje humano en general. Además, a Miroslava, entrenada como terapeuta y maestra de educación especial, le interesa la aplicación de los conocimientos que se pueden adquirir a raíz del estudio científico de la LSM a la resolución de problemas prácticos en la educación de los sordos. En el caso de la logogenia, brota directamente de las reflexiones teóricas de Bruna Radelli sobre la

naturaleza del conocimiento lingüístico dentro del marco teórico de la gramática generativa. El estudio de la adquisición de una lengua oral escrita puede ayudar a aclarar cuestiones de interés teórico general como la del estímulo mínimo necesario para la adquisición de una lengua, la edad crítica para la adquisición de la gramática, y la diferencia entre la comunicación pragmática y el conocimiento gramatical. Al mismo tiempo, la logogenia se ha mostrado efectiva para la enseñanza de sistemas gramaticales de lenguas orales escritas por medios visuales con harto potencial en la educación de los sordos.

Una segunda aclaración que quisiera hacer tiene que ver con mi amistad con Bruna. La conozco desde que llegué a México hace 25 años en 1981, cuando ella estaba terminando su tesis de doctorado en El Colegio de México sobre la ambigüedad. También tuve algo que ver, muy tangencialmente, con su desarrollo de la logogenia puesto que les mandé a verla a un grupo de maestros de educación especial del estado de México que estaba en busca de información sobre la lingüística y las lenguas de señas que les podría servir en la enseñanza de los sordos. De ese contacto inicial surgió la experiencia que condujo a que Bruna desarrollara la logogenia. Desde entonces he mantenido contacto con Bruna y me ha dado gusto ver su entusiasmo por desarrollar este nuevo campo de estudio y la recepción y éxito que ha tenido la logogenia a nivel internacional.

Ahora bien, ya hechas estas aclaraciones, empecemos con algunos comentarios sobre la importancia teórica del estudio de las lenguas de señas.

2. *La importancia del estudio de las lenguas de señas*

Uno de los objetivos de la lingüística como campo de estudio es el de entender la naturaleza del lenguaje humano y de nuestro conocimiento lingüístico como seres humanos. También aspira a entender la naturaleza de nuestro conocimiento de lenguas específicas. Hasta 1960, la lingüística se preocupaba única y exclusivamente de las lenguas audioorales. Sin embargo, en ese año el investigador norteamericano, William Stokoe, inició sus publicaciones sobre la *lengua norteamericana de señas*, ASL, y argumentó que el estudio de las lenguas visogestuales también debería entrar en el campo de interés de los lingüistas. Sostenía, con toda razón, que en la medida en que quisiéramos entender el fenómeno del lenguaje humano en general, es preciso incluir también las lenguas de señas puesto que son manifestaciones, al igual que las lenguas orales, de la facultad de lenguaje que es parte de nuestra herencia biológica como seres humanos. Cualquier pretensión a entender esta facultad tendría que tomar en cuenta tanto a las lenguas orales como a las lenguas gestuales. Así se dio origen a lo que en algunos círculos se ha dado a llamar la *signolingüística*, es decir, la lingüística de las lenguas de señas.

La aceptación plena del estudio de las lenguas de señas como parte de la lingüística no fue automática. Recuerdo mi propio escepticismo la primera vez que discutí el tema alrededor de 1973. Fue durante una reunión anual de la Sociedad Lingüística de Chicago, cuando era estudiante de posgrado en la Universidad de Chicago. Salí a comer con un grupo de asistentes, entre los cuales estaba una persona bien informada sobre la ASL; creo que fue Ronnie Wilbur, quien posteriormente se convirtió en una connotada investigadora de las

lenguas de señas. Al expresar mis dudas de si las lenguas de señas se deben considerar como lenguas naturales, y no simples construcciones artificiales para ayudar en la educación de los sordos, nos explicó Ronnie que existen comunidades de nativohablantes de las lenguas de señas, es decir, sordos que tienen padres sordos que únicamente manejan una lengua de señas y cuyos hijos, muchas veces también sordos, la adquieren como su primera lengua. Al escuchar esta información etnográfica sobre las comunidades de los sordos, de la cual había sido totalmente ignorante, me di cuenta que de hecho, las lenguas de señas merecen un lugar legítimo en los estudios lingüísticos.

Durante los años 70, el estudio de las lenguas de señas alcanzó reconocimiento general en los Estados Unidos como una rama de la lingüística. Sin embargo, cuando llegué a México en 1981 y mencioné la posibilidad de investigar la lengua de señas mexicana, fui informado que eso no era lingüística y que mejor me debería ceñir al estudio de las lenguas indígenas del país, mi campo de especialización. Afortunadamente no todos pensaban igual. En 1985, a invitación de Donna Jackson, pionera en el estudio de la lengua de señas mexicana (cf. Jackson 1981), colaboré con Donna y con Boris Fridman en un proyecto de la Dirección General de Educación Especial de la SEP sobre el tema. De ese proyecto, salió mi estudio “La lengua manual mexicana” y se derivaron algunos otros productos menores o aun inconclusos (Smith Stark 1990, vocabulario, ...). Como se puede desprender del título de aquel trabajo, aun no se había establecido el nombre de la lengua, que actualmente se reconoce generalmente como la lengua de señas mexicana, pero en aquellos años aun se conocía con nombres como la mímica.

Cuando me invitaron a participar en esta reunión, el único tema acerca del cual podría imaginar hacer una presentación era el de la lengua de señas mexicana. Sin embargo, habían pasado muchos años desde que había hecho investigación directa sobre el tema. En años recientes, mi contacto con el tema ha sido a través de mi asesoría de un par de tesis sobre la LSM y mi familiaridad con el trabajo de Boris Fridman, lingüista de la ENAH quien, a principios de este año, se doctoró con una tesis sobre la morfología aspectual de la lengua. Por este motivo, invité a Miroslava Cruz a acompañarme como coautora puesto que ella actualmente está haciendo su tesis de doctorado sobre la lengua de señas mexicana y gracias a sus investigaciones, creo que podemos decir algo nuevo e interesante sobre la lengua.

(aquí inicia su intervención Miroslava Cruz)

Como ya mencionaba Tomás soy maestra de educación especial en el área de audición y lenguaje, egresada de la Escuela Normal de Especialización del D.F. La corriente pedagógica bajo la cual fui formada para enseñar a los sordos era el oralismo y la llamada filosofía de la comunicación total. Era la década de los 90's y aun persistía la idea de que las “señas” no formaban una lengua, se creía que era una colección de gestos sin estructura y limitada a conceptos concretos, sin abstracción o simbolismo, asimismo existía el mito que si los niños Sordos aprendían señas nunca podrían acceder al español.

Sin embargo al establecer contacto con la comunidad silente de San Hipólito en mis prácticas pedagógicas observé aquellas señas, cómo los Sordos platicaban, se reían, hacían

bromas, aprendían, enseñaban, etc., percibí que aquello no sólo eran señas que formaban parte de un listado de vocabulario, sin una estructura lingüística. También tuve en la normal un maestro oyente hijo de padres Sordos que nos enseñó algo de su lengua materna (la LSM) a aquellos interesados en aprenderla.

Más adelante como maestra en una escuela de educación especial tuve el privilegio de tener alumnos sordos hijos de padres sordos, gracias a ello pude observar cómo esta lengua se transmite de generación en generación como toda lengua natural. Y comprender además la importancia de esa relación entre padres e hijos a través de una lengua favoreciendo el desarrollo de las personas sordas en todas sus esferas (lingüística, cognitiva, social, afectiva, etc.), como señalan los estudios psicolingüísticos actuales sobre la adquisición de la lengua de señas como primera lengua.

Ya en El Colegio de México conocer al Dr. Tomás, y discutir con él sobre la LSM ha sido un gran aliciente para continuar la investigación de esta lengua con las expectativas hacia una aplicación en el ámbito educativo. Y por supuesto a mi maestro de LSM Edgar Sanabria con quien he compartido muchas horas de trabajo.

Uno de las primeras preocupaciones de los estudiosos de las lenguas de señas fue la de demostrar que éstas tienen las características definitorias de las lenguas humanas en general. Stokoe, por ejemplo, mostró que las mismas técnicas de análisis que se aplican a las lenguas orales para identificar las unidades mínimas de expresión, los fonemas, y las unidades mínimas de contenido, los morfemas, también se pueden aplicar a las lenguas de señas. De igual manera, el primer estudio lingüística de la LSM, hecho por Donna Jackson en 1981, procuró mostrar que la lengua de señas mexicana comparte las características definitorias del lenguaje humano aisladas por Charles Hockett en los años cincuenta (1958) y por tanto que se puede considerar, legítimamente, como una lengua natural.

Sin embargo, mientras estamos de acuerdo que las lenguas de señas comparten ciertos rasgos con las lenguas orales por ser manifestaciones de la capacidad lingüística humana, nos parece claro que las lenguas visogestuales en general, y la LSM en particular, también tienen características propias que las distinguen de las lenguas habladas. Son estas diferencias que tienen especial importancia para la lingüística porque muestran las áreas donde nuestras concepciones de lo que es una lengua humana posible, basadas en el análisis de lenguas orales, se tienen que ampliar y/o modificar. Por ejemplo, en las lenguas orales, se suele decir, siguiendo a Saussure, que el signo lingüístico es arbitrario. Aunque ahora sabemos que la estructura lingüística está plagada con motivación (cf. Jakobson, Givón, Haiman), sigue siendo cierto que el vocabulario es en gran parte arbitrario, si hacemos caso omiso al papel de la motivación sonora en algunos segmentos del vocabulario, por ejemplo los nombres de algunos pájaros en muchas lenguas, y del vocabulario expresivo que es altamente desarrollado en lenguas como el japonés y el coreano (Diffloth). En las lenguas de señas, en cambio, la motivación es ubicua, tanto en la forma de los índices que apuntan a sus referentes reales o virtuales en el espacio, como en la forma de los iconos que remedan aspectos de sus referentes, mientras que los signos completamente arbitrarios parecen ser poco comunes, y aun en estos casos, existe una tendencia a buscar la motivación en el origen histórico de la seña cuando ésta no es transparente al nivel sincrónico.

Para nuestra presentación hoy, quisiéramos abordar algunos aspectos de la morfología de la LSM. En particular, presentaremos una descripción de los distintos tipos de procesos u operaciones morfológicos que se encuentran en la lengua. Veremos que algunos de estos procesos tienen análogos claros en las lenguas orales. Empero, hay otros fenómenos, mucho más importantes en el funcionamiento de la lengua, que parecen ser privativos de las lenguas gestuales. Pero primero, veamos a qué se refiere cuando hablamos de la morfología de las lenguas audioorales.

3. *La morfología de las lenguas audioorales*

La morfología se refiere, generalmente, al estudio de la estructura interna formal de las palabras y cómo ésta se relaciona con el significado. Típicamente, consiste en identificar las diferentes partes de las palabras que contribuyen al significado total. Por ejemplo, en una palabra como *presentimientos*, es posible identificar por lo menos cinco elementos que contribuyen de manera productiva a la forma y el significado de la palabra:

(1) pre-sent-i-miento-s

Hay una raíz, *sent*, que es la base del verbo *sentir*. Tiene el prefijo *pre-*, que indica anterioridad, y tres sufijos, *-i*, un formativo gramatical sin significado propio, pero requerido con verbos de la segunda o la tercera conjugación antes de ciertos sufijos; *-miento*, que forma sustantivos abstractos de acción a partir de verbos, y *-s*, que señala pluralidad. En este caso, los cinco morfemas que componen la palabra se concatenan de manera lineal, uno tras otro. Las lenguas orales como el español también utilizan otros procedimientos para formar palabras, por ejemplo infijación *-azuqu, it, ar-*, supletivismo *-fu*, pretérito en formas como *fuimos* de *s*, raíz del verbo *ser-*, exponencia múltiple *-o* de *canto*, terminación que señala, en un solo morfema, cuatro categorías gramaticales, la primera persona singular del presente del indicativo del verbo *cantar-*, y cambio interno *-la* vocal *o* cambia a *u* en la formación de *bucal* de *boca-*. Sin embargo, la concatenación lineal o aglutinación es tan frecuente que con frecuencia se trata como el procedimiento prototípico para reunir morfemas en una palabra, aun recurriendo a un *simulacro aglutinante* para analizar las palabras formadas con otros procedimientos como si fueran formadas de manera concatenativa, o viendo el origen histórico de las operaciones no concatenativas en estructuras aglutinadas.

4. *La morfología en las lenguas visogestuales*

Las señas de las lenguas visogestuales también pueden ser compuestas de varios morfemas. Por ejemplo, consideren el enunciado siguiente de la LSM (2):

(2) $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \quad \frac{\text{neg}}{\text{DECIR}^{x \rightarrow y}} \quad \text{ÍNDICE}^{\rightarrow y}$
 ‘él_x no le dijo a ella_y’

Consiste en tres señas hechas con las manos. Primero, hay una seña indéxica, transcrita como $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x}$, que apunta con el puño cerrado pero el dedo índice extendido a una tercera persona, indicada con el índice x . Podría ser alguien presente en el momento del habla o alguien imaginado virtualmente en el espacio, como si fuera presente. En cualquier caso, si se apunta al mismo lugar en el discurso subsiguiente, se referirá a la misma persona x . La tercera seña, $\text{ÍNDICE}^{\rightarrow y}$, es casi idéntica a la primera, sólo que se apunta a otra persona, señalada con el índice y , en otro lugar. De igual manera, puede estar presente físicamente, a la vista del señante, o la referencia puede ser a una persona virtual, cuya ubicación e identidad se establecen con el mismo acto de señalamiento con el dedo índice. En los dos casos, tendremos que decir que son señas compuestas de dos morfemas, uno que corresponde al acto de señalamiento en sí, transcrito como ÍNDICE , y el otro que corresponde al lugar específico al cual se señala, señalada con una flechita y el superíndice x^{\rightarrow} en un caso y con una flechita y el superíndice y^{\rightarrow} en el otro. Pero estos morfemas no están concatenados uno tras otro; más bien ocurren simultáneamente al producir las señas correspondientes.

La segunda seña en el ejemplo anterior (2) también utiliza el espacio deícticamente. La seña para 'decir' se realiza con la mano en la forma de la LETRA-D del alfabeto manual. Ésta empieza en un lugar que apunta hacia el que dice y después se desplaza hacia otro lugar que apunta hacia la persona al quien se dirige la palabra. Es decir, hay una doble deixis incorporada en la producción de la seña; primero señala al sujeto y luego al complemento indirecto. Así, podemos identificar tres morfemas en la seña. La forma de la seña con un movimiento indica el verbo 'decir', transcrito como DECIR en el ejemplo; la deixis de la mano al inicio de la seña señala al que dice, transcrito con el índice x en el ejemplo; y la deixis de la mano al final señala a la persona a la cual se dirige la palabra, señalada con el índice y en el ejemplo.

Además de las tres señas ya mencionadas, hay otra seña en (2) que consiste en el movimiento de la cabeza que gira de un lado al otro durante la producción de la segunda y la tercera seña. Este rasgo no manual, que se realiza de manera simultánea con las señas manuales, indica la negación. Así, el total de ocho morfemas que hemos reconocido, está organizado en tres grupos que se articulan de manera secuencial, pero dentro de cada grupo, diferentes morfemas están realizados como rasgos de las señas mismas y otro morfema, la negación, se articula al mismo tiempo que las señas manuales, pero utilizando la cabeza en lugar de las manos. La importancia de los procesos no secuenciales en este ejemplo no es nada excepcional. Más bien, es típica de la expresión en la LSM y, hasta donde hemos podido ver, en otras lenguas de señas de los sordos.

Esta diferencia entre la proclividad a la concatenación como proceso morfológico por antonomasia en las lenguas orales frente a la importancia de la simultaneidad en las lenguas visuales parece reflejar principios generales del procesamiento cognoscitivo. Klima, Bellugi, Fischer & Newkirk (1979) observaron hace más de un cuarto de siglo que la lengua de señas norteamericana (ASL) y el inglés hablado producen proposiciones con la misma velocidad, a pesar del hecho de que la articulación de señas con las manos requiere casi el doble del tiempo que la articulación de palabras con el aparato fonador. Observaron

que, para conseguir un flujo de información en el ASL equivalente a la del inglés, a pesar de la articulación más lenta de las señas,

- (3) “its favored form of patterning is different from English, showing a preference for compacting information into single sign units.” (p. 193)

[su forma preferida de construcción es diferente de la del inglés, mostrando una preferencia para la compactación de información en unidades sígnicas unitarias.]

Entre los mecanismos que permiten las velocidades parejas de transmisión de información en la ASL y el inglés, estos autores mencionan la economía del ASL al no emplear varios tipos de morfemas gramaticales que aparecen en el inglés, como pronombres, la cópula, artículos y preposiciones. Además, la ASL logra la incorporación de mucha información en una sola seña por medio de tres características adicionales: el uso estructurado del espacio, la modulación de los movimientos de las señas, y el uso de expresiones faciales para comunicar información gramatical. Con la excepción de la modulación de los movimientos, todos los mecanismos mencionados de economía se encuentran exhibidos en el ejemplo (2); y lo que estos autores dicen del ASL parece ser aplicable, *ceteris paribus*, a la LSM.

Si tienen razón Klima, Bellugi, Fischer & Newkirk (1979),

- (4) “Cognitive processes underlying language might well create an optimal production rate for propositions, regardless of language mode. Under such temporal pressure, a relatively slowly articulated language of signs might well exploit the possibilities of simultaneous elaboration of meaning which exist in the visual-spatial mode.” (p. 194)

[Los procesos cognoscitivos que subyacen el lenguaje podrían crear una tasa óptima de producción para las proposiciones, independientemente de la modalidad del lenguaje. Bajo tales presiones temporales, una lengua que se articula de manera relativamente lenta bien podría explotar las posibilidades de la elaboración simultánea del significado que existen en la modalidad visual-espacial.]

Es decir, las características distintivas de las lenguas de señas no parecen ser peculiaridades azarosas de estas lenguas sino más bien una adaptación a su modo de producción. Esta posibilidad se ve reforzada por lo que ha pasado con las lenguas de señas que intentan calcar la estructura aglutinante de las lenguas orales. Por lo menos desde los intentos del abad Charles Michel de l'Épée en el siglo XVIII de crear señas metódicas para los sordos franceses que permitían calcar las estructuras gramaticales del francés hablado, e intentos paralelos para calcar la gramática del inglés y del español en las lenguas de señas norteamericana y mexicana, han existido propuestas didácticas para representar lenguas orales con las manos: el francés signado, el inglés signado, el español signado. Estos sistemas intentan reproducir fielmente las palabras y las categorías de las lenguas habladas correspondientes, incluyendo su naturaleza predominantemente concatenativa. Klima, Bellugi, Fischer & Newkirk (1979) observan que, en el caso de los Estados Unidos,

- (5) “The methodical signs (including signlike affixes) were soon abandoned as unwieldy and cumbersome ... Perhaps the requirement to produce (and process) a greater number of sign units in order to sign a proposition—and the consequent increased duration of the proposition itself—contributed to the sense that the combined mechanism was unwieldy.” (p. 193)

[Las señas metódicas (incluidos los afijos tipo seña) fueron abandonadas luego por ser torpes y pesados ... Quizás el requisito de producir (y procesar) un mayor número de unidades sígnicas para poder signar una proposición –y la resultante duración incrementada de la proposición misma– contribuyó al sentido de que el mecanismo combinado fuera poco manejable.]

De igual manera, en México existen señas metódicas que permiten calcar varios elementos de la estructura del español en las manos. Sin embargo, estos recursos se limitan en gran medida a contextos escolares. La gente las conoce pero hace poco uso de ellas en el manejo cotidiano de la LSM.

Veamos ahora cómo es la estructura morfológica de la LSM y en qué medida el modo visogestual condiciona el tipo de procesos morfológicos que se emplean en la lengua.

5. *Los procesos morfológicos en la LSM*

Al igual que en el caso de la ASL que se acaba de comentar, la LSM es una lengua de señas de la familia francesa que surgió a raíz de la labor del abad de l'Épée en Francia durante la segunda mitad del siglo XVIII. Fue traída a México por Eduardo Huet, francés de nacionalidad y sordo a partir de los trece años de edad. Huet fue el primer director de la Escuela Nacional de Sordomudos en México después de haber fundado el Instituto Imperial de Sordomudos de Río de Janeiro.¹ Por esta historia común, es difícil saber con seguridad si las características morfológicas que la LSM comparte con la ASL se deben a su origen común o si son una consecuencia de la modalidad visogestual, igualmente presentes en las demás lenguas de señas de las comunidades de sordos alrededor del mundo.

Vamos a iniciar nuestra descripción de los procesos morfológicos de la LSM con los concatenativos, es decir, con los que parecen ser los preferidos en las lenguas orales. Luego, presentaremos los procesos morfológicos no concatenativos de la LSM, incluyendo varios fenómenos que no tienen paralelos en las lenguas orales.

5.1. *Morfología concatenativa*

Los procesos concatenativos incluyen la composición y la afijación.

5.1.1. *Composición*

¹ V. Thomas Smith Stark 1990; Christian Jullian Montañez 2001; Susana Huet 1983.

La composición se refiere a la combinación de varios elementos léxicos para formar una palabra nueva. En el español, tenemos ejemplos como *cumpleaños*, *nochebuena*, *vaivén* y *pez espada*. La composición es un proceso importante en la LSM para la creación de nuevo léxico. Típicamente la forma compuesta tiene un significado que no es el producto automático de los significados de las partes componentes o una forma que no correspondería a la de una construcción sintáctica normal.

5.1.1.1. *Sin modificación formal de las señas compuestas*

En algunos casos la forma compuesta se forma al juntar dos señas, una tras otra, sin modificación alguna. Es el caso en la formación de las señas para ‘escritorio’ (6) y ‘aguacate’ (7).

(6) MESA ^ ESCRIBIR ‘escritorio’

MESA ‘mesa’

ESCRIBIR ‘escribir’

(7) CL:FORMA^[AGUACATE-EN-MANO] ^ COLOR-NEGRO^COLOR-VERDE ‘aguacate’

CL:FORMA^[AGUACATE-EN-MANO]

COLOR-NEGRO

COLOR-VERDE

La seña para ‘escritorio’ consiste en la seña para ‘mesa’ seguida de la seña para ‘escribir’. Indicamos esta simple concatenación con un diacrítico circunflejo entre la transcripción de las señas concatenadas. Nótese que las señas se representan con su glosa escrita en mayúsculas, una convención común en los estudios de las lenguas de señas.

La seña para ‘aguacate’ es un compuesto de tres elementos. Empieza con un clasificador que consiste en la mano en una posición adecuada para agarrar un aguacate. Después viene la seña para el color ‘negro’. Termina con una seña para el color ‘verde’.

5.1.1.2. *Con modificación formal de las señas compuestas*

En la formación de compuestos, los elementos combinados pueden sufrir modificaciones de varios tipos.

5.1.1.2.1. *Compresión temporal*

En algunos casos, por lo menos, cuando dos o más señas se combinan en un compuesto, hay una compresión temporal en la producción de las señas; se articulan en el tiempo normal para una sola seña léxica. Así parece ser el caso con la seña para ‘abecedario’. Esta

seña consiste en la producción de las señas para la letra A (8), después la seña para la letra B (9), y finalmente la seña para la letra C (10). Pero la combinación se articula como si fuera una sola seña 11).

(8) LETRA-A

MA	
Seg	D - sost
CM	1234-/a+
UB	Mano Prox - pEs
DI	RA
OR	Neutra
RNM	Ø

(9) LETRA-B

MA	
Seg	D - sost
CM	1234+/o+
UB	Mano Prox - pEs
DI	RA
OR	Neutra
RNM	Ø

(10) LETRA-C

MA	
Seg	D - sost
CM	1234 ^{no} /o°
UB	Mano Prox - pEs
DI	RA
OR	Neutra
RNM	Ø

(11) LETRA-A ^ LETRA-B ^ LETRA-C ‘abecedario’

MA	
Seg	M M D - -
CM	1234-/a+ 1234+/o- 1234 ^{no} /o ^o
UB	Mano Prox - pIEs
DI	RA
OR	Neutra
RNM	Ø

Como se puede notar en la transcripción de esta seña, las detenciones (D) de las dos primeras partes se han sustituido por movimientos (M).

5.1.1.2.2. *Eliminación de repeticiones*

En algunos casos, las señas compuestas sufren algún tipo de modificación más aparente como parte del proceso de composición. Por ejemplo, la seña para ‘padres’ es un compuesto formado con la seña para ‘papá’ seguida de la seña para ‘mamá’.

(12) PAPÁ ^ MAMÁ ‘padres’

Sin embargo, tanto la seña para ‘padre’ como la seña para ‘madre’ se articulan con un doble toque en los labios.

(13) PAPÁ

MA	
Seg	D [-] rebote
CM	12+Apil/o-
UB	Mano Cont - Lab

DI	RA
OR	Neut
RNM	Ø

(14) MAMÁ

MA	
Seg	D [-] rebote
CM	123+/o-
UB	Mano Cont - Lab
DI	ExtMano
OR	Neut
RNM	Ø

Cuando se forma el compuesto, se pierde el segundo toque en cada caso.

(15) PAPÁ ^ MAMÁ ‘padres’

MA		
Seg	D	T D
CM	12+Apil/o-	123+/o-
UB	Mano Cont - Lab	
DI	RA	ExtMano
OR	Neut	
RNM	Ø	

5.1.1.2.3. *Asimilación y elisión*

En otros casos, puede haber una asimilación entre las partes del compuesto, o puede haber una elisión de una parte de una de las señas. Pasan las dos cosas, una asimilación y una elisión, en la seña para ‘Cuernavaca’.

(16) LETRA-C ^ VACA ‘Cuernavaca’

MA	
Seg	-----M----- osc-CM
CM	1234 ^{oo} /o° 4+sep/a+
UB	Mano Prox Enfr - pI IpsiAu
DI	PuntDedos RA
OR	Neutra
RNM	/u/

La letra C normalmente se articula en el espacio neutral en frente del pecho.

(17) LETRA-C

MA	
Seg	D - sost
CM	1234 ^{oo} /o°
UB	Mano Prox - pIEs
DI	RA
OR	Neutra
RNM	Ø

La seña para ‘vaca’ utiliza la mano en forma de la letra Y colocada al lado de la sien y con un movimiento hacia el lado ipsilateral y para arriba, como si fuera dibujando la forma de un cuerno.

(18) VACA

MA	
Seg	--D-----M---- - arc sost
CM	4+sep/a+
UB	PuntPu Mano Cont Prox - Enfr Sien Ca
DI	RA ExtMano
OR	Neutra RA
RNM	Ø

Sin embargo, cuando se combinan las dos señas para formar la seña para ‘Cuemavaca’, el punto de articulación de la LETRA-C se asimila al punto de articulación de la seña para ‘vaca’ –asimilación anticipatoria- y se articula al lado de la sien ipsilateral. Además, funciona como el primer segmento de ‘vaca’, reemplazando la configuración manual Y al inicio de la seña por una configuración manual C.

5.1.2. *Afijación*

A diferencia de la composición, que parece ser un proceso productivo, la afijación es de muy limitada productividad en la LSM. Se encuentra, sobre todo, en contextos educativos donde se utilizan ciertas señas metódicas para calcar la morfología del español. Los Sordos las conocen y las emplean en ocasiones. En algunos pocos casos, algunas señas metódicas se utilizan en el habla coloquial de los Sordos.

5.1.2.1. *Prefijación*

El único prefijo que hemos encontrado es IN- ‘privativo’. Este prefijo se realiza con una configuración manual de la LETRA-I (4+/o-) ubicada frente al tórax; hace contacto con el dorso de la mano débil que presenta una configuración manual de puño (1234-/o-), y una orientación cubital. Sólo lo hemos encontrado en dos palabras (19).

(19) IN- ^ POSIBLE ‘imposible’

IN- ^ JUSTO ‘injusto’

No se utiliza en la formación de otras señas en donde se esperaría apareciera, como por ejemplo, las señas INCREÍBLE o INDEPENDENCIA, en las cuales se observa un proceso de inicialización; es decir, se articulan con la configuración de la mano de la LETRA-I.

5.1.2.2. *Sufijación*

Aunque hay un buen número de sufijos metódicos en la LSM, no se utilizan de manera frecuente o de forma espontánea en la comunicación. Más bien, se limitan al medio escolar, principalmente para la enseñanza sistemática del español. Sin embargo, es indudable que algunos de estos sufijos aparecen en ejemplos que si son utilizados de forma espontánea por los Sordos al conversar, como -AL en ‘personal’ (20), e -ITO en ‘señorita’ (21) y ‘ahorita’ (22).

(20) PERSONA ^ -AL
‘personal’

(21) LETRA-F ^ -ITO
‘señorita’

(22) AHORA ^ -ITO
‘ahorita’

Klima, Bellugi, Fischer, Newkirk & Pedersen (1979, p. 274) observaron que aun cuando se utilizan los afijos en la ASL, tienden a independizarse, convirtiéndose en formas libres. De las 2,500 señas registradas en el diccionario de ASL (Stokoe, Casterline & Croneberg 1965), sólo encuentran 4 afijos.

(23) “but these are clearly loan translations from English and their usage in communication between deaf native signers has so evolved that they now have the status of independent lexical items”

[pero éstos son, claramente, calcos del inglés y su empleo en la comunicación entre nativoseñantes sordos ha evolucionado de tal manera que actualmente tienen el estatus de unidades léxicas independientes]

Algo parecido ha pasado en la LSM con el diminutivo en la seña AHORITA, la cual se puede realizar articulando únicamente el sufijo -ITO de manera repetida (reduplicación) sobre la mano débil.

Otra manifestación de la renuencia a aceptar afijos en la LSM, aunque quizás por otro motivo, se ve en un sufijo que existe para marcar el género femenino, cuyo uso es poco frecuente en las conversaciones espontáneas. Básicamente se observa en el medio escolar, aunque los señantes lo utilizan eventualmente para aclarar el sexo de un referente si así lo consideran pertinente. Esta seña, -FEMENINO, presenta una configuración manual (1234+/a+) con un movimiento hacia abajo. Ocupa la posición posterior al núcleo nominal como se muestra en (24) y (25).

(24) SEÑOR ^ -FEMENINO
‘señora’

(25) MAESTRO ^ -FEMENINO
‘maestra’

Tal vez debido a la connotación que se le atribuye de “inferioridad” por el movimiento que se realiza hacia abajo, esta seña ha sido desplazada por la seña MUJER, formándose de esta manera una seña compuesta como se muestra en (21).

(26) MAESTRO ^ MUJER
‘maestra’

Quizás lo más cercano a un sufijo productivo es el sufijo -ORDINAL, que se emplea en la formación de los número ordinales de 1 a 8. El uso de esta seña se ilustra en el ejemplo (27).

(27) $\overline{\text{Mir}}^{\rightarrow\text{arriba}}$ JUAN VIVIR INDICE^{↑L} OCHO ^ -ORDINAL INDICE^{↑L} $\overline{\text{Mir}}^{\rightarrow\text{arriba}}$ EDIFICIO
‘Juan vive en el octavo piso’

A continuación se presenta la realización de la seña OCHO y enseguida de OCTAVO.

OCHO

MA	
Seg	D - sost
CM	12+sep/a+
UB	Mano Prox - pLEs
DI	Pa
OR	Neutra
RNM	Ø

OCTAVO

MA	
Seg	[------D-----M-----]+ - osc-CM
CM	12+sep/a+ 12''sep/o^
UB	Mano CubD4 Prox Cont Sup - MD RAÍndExtPuMD
DI	Pa
OR	Neutra
MD	Bimanual Asimétrico (TAB)
Seg	D - sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Pa
OR	Cub
RNM	Ø

Como se puede observar en OCTAVO se observa una modificación de la matriz articuladora de la seña OCHO, aparece una flexión de las falanges distal y media al momento de hacer contacto con la mano débil que sirve de tábula, así se transforma además de una seña monomanual a una seña bimanual. El conjunto de estos rasgos corresponde al sufijo -ORDINAL.

Ahora bien, a partir de la seña numeral NUEVE se utiliza la seña léxica LUGAR para formar números ordinales por medio de la composición, como se muestra en (23).

CaDer

CaDer

(28) JUAN_i ÍNDICE^{→1} PRO-DUAL CORRER UNO ^ -ORDINAL_i Y
 ÍNDICE^{→1}VEINTE ^ LUGAR
 ‘Juan fue el primer lugar de la carrera y yo el vigésimo’

5.2. Morfología no concatenativa

La LSM también tiene varios procesos morfológicos no concatenativos. Algunos tienen paralelos aproximados en las lenguas orales, como la *reduplicación* y la *suprafijación*. Otros, en cambio, parecen ser privativos de las lenguas visogestuales, como la *fusión*, la *gradación*, la *escenificación interactiva* y la *esquematización secuencial*.

5.2.1. Reduplicación

La reduplicación se refiere a la repetición de una forma, o de parte de ella, a veces con otros elementos propios, con un valor semántico específico. Es un proceso típicamente icónico, que en las lenguas orales suele estar asociado con significados como pluralidad, distributividad, habitualidad, intensificación y otros significados relacionados con la repetición, aunque también puede tener significados arbitrarios de otra índole. En la LSM, interviene en la derivación de algunos sustantivos a partir de verbos, en la marcación aspectual de los verbos así como en la formación del plural de ciertos sustantivos.

5.2.1.1. La derivación de sustantivos posverbiales

Por ejemplo, hay varios verbos que forman un sustantivo relacionado por medio de la reduplicación, dando como resultado pares de señas como los siguientes: SENTAR/SILLA, COCINAR/COCINA, COMER/COMIDA, VOLAR-VEHÍCULO-AÉREO/AVIÓN, ABRIR-LIBRO/LIBRO, PESAR/KILO. Considérese el par SENTAR/SILLA que se presenta en (29) y (30).

(29) SENTAR

MA	
Seg	-----M-----D----- Lin
CM	12+/o-
UB	PalmaDed Prox Cont Sup Nud
DI	RA
OR	Base Palma
MD	Bimanual Simétrico (TAB)
Seg	D - sost
CM	12+/o-
UB	Mano

	Prox - mØAbd
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

(30) SENTAR ^ SENTAR 'silla'

MA	
Seg	[-----M-----D----] + Lin
CM	12+/o-
UB	PalmaDed Prox Cont Sup Nud
DI	RA
OR	Base Palma
MD	Bimanual Simétrico (TAB)
Seg	D - Sost
CM	12+/o-
UB	Mano Prox - mØAbd
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

En el caso de SENTAR, la superficie palmar de los dedos extendidos de la mano activa en forma de la letra U baja y toca una sola vez la superficie dorsal de los dedos extendidos de la mano débil en la misma configuración. Para convertir esta seña en 'silla', se repite el movimiento, tocando la mano subordinada dos veces.

5.2.1.2. *La flexión de imperfectividad en los verbos*

Ahora bien, el proceso de reduplicación también se relaciona con la imperfectividad en los verbos de la LSM, la cual ha sido registrada en los siguientes tipos de aspecto: habitual, continuativo, iterativo y distributivo. Estas flexiones verbales se manifiestan a través de la modificación sistemática de las características dinámicas de los verbos, registrada en

diferentes tipos verbales y en verbos de estructura fonológica diferente (verbos que contactan con alguna parte del cuerpo, que se articulan con las dos manos, que se articulan en el espacio señante, etc.).

5.2.1.2.1 *Habitual*

Veamos el ejemplo (31) del verbo PENSAR flexionado para el habitual.

(31) PENSAR ^[HABITUAL]

PENSAR (Forma no marcada)

MA	
Seg	D - sost
CM	1234^/o+
UB	RAÍndExtPu Cont - Fr
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

En (31) la seña verbal PENSAR expresa un aspecto habitual a través de la repetición de la seña varias veces. Es decir, la mano realiza un movimiento lineal de rebote, tocando varias veces la frente.

5.2.1.2.2. *Iterativo*

Otro tipo de reduplicación se emplea con ciertos verbos monomanuales como BEBER, COMER o APRENDER para señalar reiteración. Se convierten en señas bimanuales simétricas con un movimiento alterno repetido. Esos verbos al parecer denotan que la acción se realiza repetidamente, lo que denota un aspecto iterativo, como se muestra en (32) con el verbo COMER.

(32) OcSemicerrados ANTES ÍNDICE^{→1} NIÑO OsAbiertaCaAt ÍNDICE^{→1} ENCANTAR COMER(falso arranque)

GeInfladas

DULCE COMER [ITERATIVO]

‘cuando era niño me gustaba comer muchos dulces’

Nótese que en este ejemplo hay una coarticulación del rasgo no manual de mejillas infladas que agrega el sentido de que se come con glotonería.

5.2.1.2.3. *Distributivo*

El proceso de repetición también se observa en la realización del *aspecto distributivo*, el cual expresa distintas especificaciones del número plural de los roles de sujeto u objeto. El número plural del sujeto suele manifestarse a través de un cambio morfológico en la seña verbal, articulada con movimientos repetidos que oscilan en ubicación, dirección y/o orientación, como se muestra en (33).

(33) Esquema de los verbos con aspecto distributivo

En el ejemplo (34) aparece el uso del aspecto distributivo con el verbo DAR. En este caso, la reduplicación se combina con un componente deíctico que cambia con cada repetición, así expresando que el hablante dio el pan a cada uno de las personas presentes. Es una reduplicación completa.

(34) $\frac{\text{CiAr}}{\text{HABER MUCHO PERSONA}} \frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ PAN}_i \text{ DAR}[\text{CL:ENTIDAD-CON}} \\ \text{VOLUMEN}_i]^{1 \rightarrow x,y,z...} [\text{DISTRIBUTIVO}]$
 ‘había varia personas y les di un pan a cada una ellas’

5.2.1.3. *La flexión de distributivo en los sustantivos*

La reduplicación también se emplea con algunos sustantivos muy frecuentes para marcar un tipo de plural, como por ejemplo de sillas o árboles. Además, al igual que en el caso anterior del distributivo con los verbos, hay un componente deíctico que coloca la repetición del sustantivo en lugares diferentes, creando así un plural distributivo. Véanse los ejemplos de SILLAS en (35) y ÁRBOLES en (36).

(35) SILLA $\rightarrow L1, L2 \dots$ ‘sillas’

(36) ÁRBOL $\rightarrow L1, L2 \dots$ ‘árboles’

Este tipo de distributivo es más común con los clasificadores. Un sustantivo, una vez que se identifica, se puede repetir en la forma de un clasificador, que marca la distribución del sustantivo.

(37) NIÑO CL:PERSONA $\rightarrow L1, L2 \dots$ ‘niños’

5.2.2. *Suprafijación*

Parte de la naturaleza de las lenguas de señas es que pueden operar en varios planos del espacio señante simultáneamente. En particular, al mismo tiempo que se articula una seña con las manos, se puede cambiar rasgos no manuales, tales como la postura del cuerpo o de la cabeza, la expresión facial, la mirada, etc. De esta manera, rasgos del componente no manual pueden aparecer de manera simultánea con la articulación de las señas y modificar su significado.

5.2.2.1. *Intensificadores*

Por ejemplo los intensificadores para expresar el *augmentativo* o el *diminutivo* consisten en la combinación de una seña con algunos rasgos no manuales como boca abierta, labios protruidos, labios abocinados, ojos apretados, ojos abiertos, lengua fuera, mejillas infladas, etc. Cuando se articula BONITO con los labios protruidos y los ojos apretados, se entiende como ‘muy bonito’ (38) y RÁPIDO con las mejillas infladas indica ‘muy rápido’ (39).

LabProtruidos/OcApretados
 (38) BONITO
 Muy bonito

GeInfladas
 (39) RÁPIDO
 Muy rápido

5.2.2.2. *Flexión tempoespectral*

Por otra parte, el uso de los rasgos no manuales se extiende a la marcación del tiempo en el verbo. Por ejemplo, existe una diferencia entre el *futuro próximo* o *inmediato*, y el *futuro distante*. El primero se indica a través de un rasgo no manual, cabeceo al frente, que se realiza de manera simultánea con la seña el verbo, mientras que el segundo se indica con la articulación de la seña de FUTURO y de manera simultánea con el rasgo no manual de labios protruidos (“U”), como se muestra en los siguientes ejemplos.

_____ PREG

CaAd
 (40) ÍNDICE^{→2} IR CINE NOSOTROS
 ‘¿vas al cine con nosotros?’

_____ PREG

_____ /u/

(41) FUTURO ÍNDICE^{→x} MAESTRO ESTUDIAR
 ‘¿vas a estudiar para maestro?’

Como se puede notar en el ejemplo (40), los rasgos no manuales no siempre coinciden con señas manuales individuales. En (40), la marca de interrogación se extiende a lo largo de todo el enunciado. Al igual que en las lenguas orales, parece ser necesario reconocer elementos morfológicos que tienen como su dominio constituyentes mayores que la palabra. También se debe notar que no todos los rasgos no manuales representan operaciones morfológicas. Algunos, como el girar la cabeza para indicar la negación (cf. 2, 42, 43), pueden existir autónomamente, sin una seña manual acompañante.

5.2.3. *Supletivismo*

El supletivismo consiste en la sustitución de una forma por otra diferente para marcar cierta categoría gramatical. Se ha notado la presencia del supletivismo en varias lenguas de señas para marcar la negación de ciertos verbos (Zeshan) y la LSM no es excepción. Hay un grupo de unos diez verbos que tienen formas negativas supletivas: QUERER/NO-QUERER, GUSTAR/NO-GUSTAR, HACER/NO-HACER, VER/NO-VER, SERVIR/NO-SERVIR, HABER/NO-HABER, IMPORTAR/NO-IMPORTAR, CONOCER/NO-CONOCER, PODER/NO-PODER, SABER/NO-SABER.

Normalmente la negación se realiza en la LSM a través del uso de un componente de rasgos no manuales que se coarticula con la seña verbal. Consiste en un giro de la cabeza hacia la derecha y la izquierda de forma repetida, como se ilustra en (42).

Neg

(42) PEPE COMER
'Pepe no comió'

Pero cuando se niegan los verbos antes mencionados, como PODER, QUERER, etc., se observan formas supletivas. Existen señas distintivas, diferentes de las formas afirmativas, que son las formas negadas de este grupo de verbos. Compárese la formas para QUERER y NO-QUERER (43).

NEG

(43) NO-QUERER SOPA COMER
'no quiero comer sopa'

QUERER

Nótese que las formas negativas supletivas, como NO-QUERER en (43), también se coarticulan con el rasgo no manual de la negación. Este hecho muestra que estas formas supletivas no se deben interpretar como formas afirmativas, como 'rehusar' en este caso, sino que son en efecto formas negativas.

5.2.4. *Gradación*

Una de las características que generalmente se toma como definitoria de las lenguas orales es la discreción de las unidades. Las unidades no cambian de manera gradual sino de manera discreta. O es una cosa u otra, pero no algo intermedio. En este sentido, las lenguas de señas difieren de las lenguas orales de manera significativa puesto que tienen señas que pueden variar algún elemento formativo icónico de manera gradual con un cambio correspondiente en su significado. Es típico de expresiones que se refieren a las dimensiones de objetos, su longitud, superficie, ancho, volumen, grosor, etc. Considérese, como ejemplo, el siguiente par de oraciones que se puede usar para referirse a una caja de dos tamaños diferentes.

OsAbierta

(44) CAJA CL:FORMA-DE-CAJA-Z[GRADACIÓN-X]
‘cajota’

LabFruncidos

(45) CAJA CL:FORMA-DE-CAJA-W[GRADACIÓN-Y]
‘cajita’

En (44) hemos indicado que es una caja grande, pero el tamaño puede variar según el tamaño real de la caja a que se hace referencia. Hemos indicado esta variable continua con W. Simultáneamente se articula un suprafijo con la boca abierta como aumentativo. En (45) aparece la misma expresión, pero las dimensiones de la caja se hacen de manera más reducida, esta vez acompañadas con un suprafijo con los labios fruncidos para señalar el diminutivo. Con estos dos ejemplos no estamos frente a una oposición entre dos tamaños de caja discretamente distintas. El tamaño preciso puede variar de manera gradual.

La forma precisa de la caja también puede variarse de manera continua. Puede ser más cúbica o más alargada, por ejemplo. Es decir, el clasificador que indica la forma de la caja es icónica, igual que la expresión del tamaño. Hemos señalado esta variable con Z en (44) y W en (45). No hay un clasificador discreto para cajas, sino que se imita la forma y el tamaño de una caja icónicamente. Es otra manifestación de la gradación.

De manera análoga, con sustantivos que se refieren a sustancias que se perciben como un continuo, también se utiliza una configuración manual clasificadora que hace referencia a la forma y el tamaño del volumen que adopta la entidad enunciada. Por ejemplo, una cantidad de frijoles se puede indicar de esta manera (46).

(46) FRIJOL CL:FORMA-CONO[TAMAÑO-X]
‘un montón de frijol’

Con respecto a la dimensión de altura (alto/bajo) se expresa con la mano extendida y la palma dirigida hacia el piso. Se hace un movimiento ascendente o descendente, según la mayor o menor altura de la cosa que se indica. Si es muy chica, se puede emplear la mano débil para representar la base desde la cual se calcula la altura. Los ejemplos (47) y (48) ilustran este uso.

LabFruncidos

(47) PERRO CL:ALTURA[GRADACIÓN-X]
‘perrito’

LabFruncidos

(48) TAZA CL:ALTURA[GRADACIÓN-Y]
‘tacita’

Otra manifestación de la gradación se encuentra en las expresiones de trayectorias que acompañan los verbos de movimiento. El espacio señante en este tipo de verbos se convierte en una especie de escenario topográfico tridimensional dentro del cual se puede trazar la trayectoria del movimiento de manera icónica.

(49) PEPE DESPLAZARSE [EN-ZIGZAG][ENTIDAD-BIPEDA]^{L1→L2}
‘Pepe camina en zigzag’

En (49) el señante informa sobre la forma de la trayectoria que sigue el sujeto que se desplaza, y que parte de un punto específico del espacio señante hasta otro.

5.2.5. Fusión

Una de las características más notorias de las lenguas de señas es la manera en que una sola seña puede significar varias cosas al mismo tiempo. Es una de las fuentes de lo que Klima, Bellugi *et al.* (1979) llaman *compactación*. Si pensamos en la seña como una combinación de una configuración manual en cierto lugar con una orientación particular y con cierto movimiento, entonces los diferentes componentes pueden contribuir al significado de la seña y por tanto, representar diferentes morfemas. Cuando esto se da, hablamos de la *fusión* de varios morfemas en una sola seña y decimos que los diferentes componentes significativos agregados a la seña son *simulfijos*.

Ahora bien, dado el alto grado de iconicidad en las señas, es relativamente fácil interpretar diferentes componentes de las señas como significativos. Por ejemplo, en la seña ÁRBOL, la mano débil representa el suelo, el antebrazo de la mano dominante representa el tronco de un árbol y la mano dominante con los dedos extendidos y separados representa la copa.

(50) ÁRBOL

Sin embargo, esto no quiere decir que estos componentes de la seña son morfemas. Sólo cuando existe la posibilidad de sustitución o conmutación con una correspondencia sistemática de forma y significado podemos hablar de morfemas componenciales. Entre los simulfijos más frecuentes se encuentran la marcación de *deixis espacial* en los verbos llamados demostrativos, la *incorporación* de argumentos y trayectorias en los verbos, y la *inicialización* en familias de señas relacionadas semánticamente. Daremos ejemplos de cada uno de estos tres tipos de simulfijos.

5.2.5.1. Deixis espacial

Al inicio de nuestra discusión de la morfología de las lenguas visogestuales, utilizamos el ejemplo repetido en (51) para ilustrar la importancia de los procesos no concatenativos en las lenguas de señas.

$$(51) \quad \overbrace{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ DECIR}^{x \rightarrow y} \text{ ÍNDICE}^{\rightarrow y}}^{\text{NEG}}$$

‘él_x no le dijo a ella_y’

Observamos que las tres señas incluyen una referencia deíctica realizada al articular la seña con un movimiento hacia o desde cierta región en el espacio. De esta manera la dirección de movimiento y/o la orientación de una seña pueden representar un componente de su significado.

En el contexto de la enunciación reportada en (51), imaginemos que se da entre dos participantes que mantienen una conversación en donde los protagonistas de los hechos no se encuentran físicamente presentes. El señante que relata la historia previamente había ubicado a los personajes, digamos que sean Juan y Juana, en el espacio señante. Para referirse a ellos en la narración subsiguiente, es suficiente apuntar hacia sus imágenes virtuales, representadas con los índices *x* y *y* en nuestro ejemplo. Es más, con cambios en la orientación de su cuerpo, el señante puede asumir el papel de uno u otro de los personajes en la narración.

El verbo DECIR en este ejemplo pertenece a un clase de verbos llamados *demonstrativos* porque su articulación “muestra” sus argumentos al apuntar hacia ellos mediante el movimiento y/o la orientación de las manos en el espacio articulatorio, creando un tipo de *concordancia* entre el verbo y uno o más de sus argumentos.

DECIR (Forma no marcada)

MA	
Seg	--D-----M-----D- lin
CM	12+°apil/o+c+
UB	PuntDed Cont Prox - Enfr Os
DI	Pa
OR	Neutra
RNM	Ø

Así, podemos decir que el verbo contiene dos simulfijos, uno que se refiere al sujeto, *x*, y otro que se refiere al complemento indirecto, *y*. Véanse los siguientes ejemplos donde variamos los argumentos del verbo DECIR.

$$(52) \quad \overbrace{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ DECIR}^{x \rightarrow 1}}^{\text{NEG}}$$

‘él_x no me dijo’

(53) $\frac{\text{NEG}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow x} \text{ DECIR}^{x \rightarrow 2}}$
 ‘él_x no te dijo’

(54) $\frac{\text{NEG}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 2} \text{ DECIR}^{2 \rightarrow 1}}$
 ‘tú no me dijiste’

5.2.5.2. Incorporación

Otro ejemplo de un verbo demostrativo es el verbo DAR, que consiste en las dos manos con una configuración manual en forma de la letra D, en forma supina, una al lado de la otra pero levemente adelante de ella, que se mueven desde el lugar del sujeto hacia el lugar del recipiente. Véase los ejemplos de (55) y (56).

(55) $\text{DAR}^{1 \rightarrow 2}$
 ‘te doy’

(56) $\text{DAR}^{x \rightarrow 1}$
 ‘me da’

En estos ejemplos, el verbo DAR tiene una forma neutral que no comunica información sobre la naturaleza de la cosa dada. Sin embargo, los verbos de transferencia como DAR con frecuencia utilizan la configuración de la mano como un clasificador que se refiere al objeto transferido. En los ejemplos siguientes la acción de *dar* se expresa a través de diferentes configuraciones manuales que dan cuenta del objeto que se manipula. En (57) se observa una forma adecuada a tomar el libro por el lomo y se diferencia de (58) en donde el objeto que se transfiere es una taza, y (59), donde se transfiere una flor.

(57) $\frac{\text{PREG}}{\text{PEPE}_x \text{ LIBRO}_y \text{ TRANSFERIR}[\text{CL:OBJETO-CON-GROSOR}_y]}^{x \rightarrow 2}$
 ‘¿te dio el libro Pepe?’

(58) $\text{VASO}_x \text{ MESA}_L \text{ TRANSFERIR}[\text{CL:OBJETO-CILÍNDRICO}_x]^{\rightarrow L}$
 ‘pon el vaso en la mesa’

(59) $\text{PEPE}_x \text{ MARÍA}_y \text{ FLOR}_z \text{ TRANSFERIR}[\text{CL:OBJETO-DELGADO-LARGO}_z]^{x \rightarrow y}$
 ‘Pepe le dio una flor a María’

Como se puede observar en estos ejemplos, el verbo de transferencia es bitransitivo y lleva una marca para sus tres argumentos. Por ejemplo, en (59) el sujeto, Pepe, y el beneficiario, María, están señalados déicticamente por el movimiento del verbo. Al mismo tiempo, la configuración manual corresponde al objeto transferido, la flor.

En los verbos de desplazamiento, se puede incorporar información sobre el objeto que se desplaza y también sobre la trayectoria que sigue. Compárense los ejemplos (60) y (61).

(60) PEPE_x DESPLAZARSE [EN-ZIGZAG][ENTIDAD-BÍPEDA_x]^{L1→L2}
 ‘Pepe camina en zigzag’

(61) GATO DESPLAZARSE [EN-ZIGZAG] [ANIMAL-CUADRÚPEDO]^{L1→L2}
 ‘el gato camina en zig-zag’

Pepe camina en zig-zag (60) y *el gato camina en zig-zag* (61) presentan la misma raíz de movimiento que indica DESPLAZAMIENTO. La parte de las señas que corresponden a este morfema es sumamente esquemática, reducida a un simple movimiento de la mano de un lugar a otro. Los lugares de donde parte el movimiento y hasta donde llega se pueden manipular y por tanto son morfemas deícticos, señalados con los superíndices *L1* y *L2*. La trayectoria que sigue el desplazamiento está indicada icónicamente como EN-ZIGZAG, pero podría haber sido EN-LÍNEA-RECTA, o VUELTA-A-LA-IZQUIERDA, o CUESTA-ARRIBA, etc., o alguna combinación de este tipo de especificaciones, por ejemplo, EN-ZIGZAG-CUESTA-ARRIBA-CON-VUELTA-A-LA-IZQUIERDA. Finalmente, la configuración manual codifica información sobre la entidad que se desplaza, es decir, sobre el sujeto del verbo. En el primer ejemplo se utiliza un morfema clasificador que hace referencia a una entidad bípeda, mientras que en el segundo ejemplo se utiliza un morfema clasificador que se refiere a animales cuadrúpedos. Así, el verbo en estos dos ejemplos tiene compactado cinco morfemas diferentes en una sola seña.

5.2.5.3. Inicialización

La LSM existe en una sociedad donde la lengua dominante es el español y donde aparecen por todos lados ejemplos del español escrito. Como es de esperar, existen señas que se refieren a cada una de las letras del alfabeto del español. El alfabeto manual tiene dos funciones principales: la primera de estas funciones está muy relacionada con el español escrito y consiste en el deletreo de palabras (*dactilología*). La segunda función está relacionada con la formación de señas inicializadas (*inicialización*), es decir, el uso en una seña de la configuración manual que corresponde a la primera letra de la palabra correspondiente en el español escrito. Así, por ejemplo, las señas para PAPÁ y MAMÁ descritas en (13) y (14) se articulan con las configuraciones de la mano P y M, respectivamente. La inicialización es muy frecuente en la LSM. La seña para MANZANA utiliza la configuración manual para la letra M, NOMBRE utiliza la letra N, PLATO y PLATICAR utilizan la letra P, la seña para REFRESCO utiliza la configuración manual para la letra R, la seña para TAMAL utiliza la configuración manual para la letra T (variante).

(62) MANZANA

MA	
Seg	-----M----- - circ-roz

CM	123^/o-
UB	Yem Cont - IpsiGe
DI	Palma
OR	Neutra
RNM	Ø

(63) NOMBRE

MA	
Seg	-----M-----+ - rot-Mu
CM	12^/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Palma
OR	Cub Neutra
RNM	Ø

(64) PLATO

MA	
Seg	-----M----- arc
CM	12+apil+/o^
UB	PuntDed PuntD2 Prox Cont - PuntDed PuntD2
DI	Neut
OR	Cub ExtMano
RNM	Ø
MD=MA	Simétrico bimanual

(65) PLATICAR

MA	
Seg	-----M----- - cabeceo
CM	12+apil+/o^
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Palma Base
RNM	Ø
MD=MA	Simétrico bimanual alternativo

(66) REFRESCO

MA	
Seg	-----M----- - lin
CM	12+crz/o-
UB	Yem Mano Cont Prox - Sup RAÍndExtPu
DI	RA Palma
OR	Palma Cub
MD	Asimétrico (TAB)
Seg	-----D----- - sost
CM	1234-/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Base
OR	Cub
RNM	Ø

(67) TAMAL

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	1+NSAb+/o-
UB	Palma Cont - PalmaMD
DI	IntBr
OR	Palma
RNM	Ø
MD=MA	Simétrica bimanual

El estatuto morfológico de las configuraciones manuales en las señas inicializadas presenta un problema interesante de análisis. Para los monolingües en la LSM, podría ser una parte inanalizable de las señas, pero para los bilingües en el español, se podría tomar como un morfema incorporado que se refiere a la primera letra de la palabra correspondiente en el español.

Aun para los monolingües, la inicialización puede cobrar un valor morfológico cuando se utiliza para distinguir miembros de familias de señas con significados relacionados y que se distinguen únicamente por las configuraciones manuales distintas con que se articulan. Por

ejemplo, las señas EQUIPO, GRUPO, JUNTA y CONGRESO forman una familia de este tipo.

(68) EQUIPO

MA	
Seg	-----M----- - arc
CM	1234 ⁷ /a ^d -
UB	RAÍnd Cont Prox Cont - RAÍndMD
DI	RA
OR	Base
RNM	∅
MD=MA	Simétrico bimanual

(69) GRUPO

MA	
Seg	-----M----- - arc
CM	1+/a+
UB	PuntDed Nud Cont Prox Cont - PuntDed NudMD
DI	Palma Base
OR	Cub
RNM	∅

(70) JUNTA

MA	
Seg	-----M----- - arc
CM	4+/o-
UB	ExtPu CubD4 Cont Prox Cont - ExtPuMD CubD4MD
DI	ExtMano Palma
OR	Base Neutra

RNM	Ø
-----	---

(71) CONGRESO/CONFERENCIA

MA	
Seg	-----M----- - arc
CM	1234 ^o +/o ^o
UB	PuntDed CubD4 Cont Prox Cont - PuntDedMD CubD4MD
DI	RA Palma
OR	Base Neutra
RNM	Ø

En términos morfológicos, se podrían analizar como GRUPO[E], GRUPO[G], GRUPO[J] y GRUPO[C], respectivamente, donde hemos utilizado la glosa GRUPO para representar el significado del esquema que todas estas señas tienen en común. O, si se supone que la presencia de las letras en este contexto es suficiente para representar el morfema entero a que se refiere, se podrían glosar como GRUPO[EQUIPO], GRUPO[G], GRUPO[JUNTA] Y GRUPO[CONGRESO]. De manera paralela, las señas de PAPÁ y MAMÁ se podrían analizar como PROGENITOR[P] y PROGENITOR[M] o como PROGENITOR[PAPÁ] y PROGENITOR[MAMÁ], puesto que están construidas sobre un esquema común a las dos señas.

De manera productiva, las señas que se utilizan como nombres propios de la gente utilizan la configuración manual que corresponde a la primera letra de su nombre en español más otros rasgos que con frecuencia aluden a alguna característica personal sobresaliente. Por ejemplo, la seña personal de nuestro amigo Leonardo Aroche se articula con la configuración de la mano correspondiente a la letra L del alfabeto de la LSM, que se articula en la zona del corazón, la punta del pulgar toca varias veces esta zona. En estos casos, la presencia de un morfema que se refiere a la primera letra del nombre parece ser bien motivada, como hemos indicado en nuestra transcripción del nombre de Leonardo en (72).

(72) LEONARDO-AROCHE[L]

MA	
Seg	-----M----- - lin-rebote
CM	1+/o-
UB	PuntPu Cont - XPe
DI	RA
OR	Palma
RNM	Ø

5.2.6. Escenarios interactivos

Quizás el fenómeno más original de las lenguas de señas y en que se diferencian al máximo de las lenguas orales es el de los escenarios interactivos. En ellos, el uso lingüístico del espacio y la simultaneidad se resaltan a un máximo. Cada mano forma una seña de manera independiente para crear una escena en la cual las relaciones entre las dos manos también cobran significado. En estos escenarios, las señas no sólo se refieren a sus referentes sino también encarnan y hacen las veces de ellos en un espacio tridimensional donde las relaciones que entablan entre sí se interpretan como relaciones entre sus referentes. Los significados que resultan de la interacción de las dos manos se llaman *morfemas de interacción*.

Los escenarios interactivos se emplean en particular para representar relaciones espaciales entre una figura y un fondo, para representar acciones recíprocas y para identificar elementos individuales de algún conjunto. También se observan de manera menos estructurada para representar otros tipos de interacciones entre dos entidades. A continuación ilustramos cada uno de estos usos.

5.2.6.1. Relaciones espaciales entre figura y fondo

Quizás el uso más frecuente de los escenarios interactivos es para representar una relación espacial entre una figura y un fondo. Dentro de la LSM existen señas específicas que significan relaciones espaciales como ‘cerca de’, ‘junto a’, ‘lejos de’, ‘atrás de’, ‘en frente de’, ‘en lo alto de’, ‘abajo de’, ‘sobre’, ‘próximo a’, ‘a la derecha de’, ‘a la izquierda de’, ‘fuera de’, ‘en’, y otras más. Sin embargo, es común observar que se representan no con estos recursos léxicos sino por medio de un escenario interactivo. La mano débil representa el fondo, la mano activa, la figura, y ésta se coloca en la relación espacial deseada con respecto al fondo. Considérese, por ejemplo, el ejemplo (73).

- (73) INDICE^{-L} GATO; MD: CL:SUPERFICIE-VERTICAL_j^{|barda|} (... →)
CabEnfr
MA: CL:ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO]_i
i SOBRE j
- ‘hay un gato en la barda’

Primero se identifica un lugar, L, y un GATO, la figura. Después, con la mano débil, indicada con la abreviatura MD, se crea una superficie vertical, que representa el fondo, una barda, aunque en este ejemplo no se identifica la superficie vertical explícitamente como una barda. Una vez establecida la barda, la mano activa, identificada con la abreviatura MA, forma una seña locativa para ESTAR-EN un lugar. Esta seña tiene incorporada un clasificador que indica que la cosa localizada es un animal cuadrúpedo, una referencia pronominal al gato previamente mencionado. Adicionalmente, el hecho de articular la seña ESTAR-EN arriba de la seña de la SUPERFICIE-VERTICAL indica que el gato está encima de la barda y no al lado de él, por ejemplo. En nuestra transcripción,

utilizamos líneas independientes para transcribir lo que hace la mano débil y lo que hace la mano activa. Hemos representado el morfema interactivo en una tercera línea como *i SOBRE j*, es decir, que *i*, el gato, está sobre *j*, la barda.

Otros ejemplos de lo mismo se dan en (74)-(76).

- (74) INDICE^{→L} GATO_i TELEVISIÓN_j DORMIR MD: CL: SUPERFICIE- PLANA_j^[televisión] (... →)
 MA: ESTAR-EN [ANIMAL-CUADRÚPEDO_i]
 i SOBRE_j
 ‘el gato se durmió encima de la televisión’

- (75) INDICE^{→L} PEPE_i CALLE_j MD: CL: SUPERFICIE-PLANA_j^[calle] (... →)
 MA: ESTAR-EN [ENTIDAD-BÍPEDA_i]
 i SOBRE_j
 ‘Pepe está parado en la calle’

Neg

- (76) AYER ÍNDICE^{→1} NO-PODER DORMIR
 MD: CL: SUPERFICIE-PLANA_j^[camal]
 MA: VOLTEARSE-ALGO-ACOSTADO [ENTIDAD-BÍPEDA_i]
 i SOBRE_j
 ‘ayer no pude dormir’

5.2.6.2. *Relaciones recíprocas*

Un escenario interactivo también se emplea para expresar relaciones recíprocas con un grupo reducido de verbos como DISPARARSE, BESARSE, ENCONTRARSE-CON-ALGUIEN. Con estos verbos, la seña se puede articular de manera simétrica y simultánea con las dos manos, dando a entender, así, que es una acción recíproca. Considérese, por ejemplo, el ejemplo siguiente con el verbo DISPARAR (77).

- (77) JUAN_x PEPE_y DISPARAR^{x↔y}
 ‘Juan y Pepe se dispararon’

Estos verbos recíprocos tienen una estructura que se conforma a las señas simples por su simetría. Por esta razón, se pueden transcribir sin distinguir entre los papeles de las manos débil y activa. En este caso, transcribimos el enunciado en una sola línea con la presencia de la flecha de doble cabeza para indicar que es un verbo recíproco.

El siguiente ejemplo es casi idéntico al anterior, pero en este caso, se establecen los dos actores con dos manos diferentes, Juan con la mano activa y María con la mano débil. De esta manera, cuando las dos manos se juntan para representar el beso recíproco, se sabe cuál mano corresponde a Juan y cuál a María.

- (78) MA: JUAN_x MD: MARÍA_y BESAR^{x↔y}
 ‘Juan y María se besaron’

5.2.6.3. Predicaciones relacionadas con distintos elementos de un conjunto

Hay otro grupo de escenarios interactivos donde la mano débil representa un conjunto de 1 a 5 elementos y la mano activa asocia predicaciones u otros elementos con miembros específicos del conjunto al articularse en asociación con uno de los dedos de la mano débil. Nuestro primer ejemplo narra lo que les pasó a los tres gatos de una persona (79).

- (79) ÍNDICE^{→1} ANTES TENER TRES GATO MD: TRES^{|gato|}
 MD: (...→)
 MA: ÍNDICE^{→D1|primer gato|} CAER VENTANA

 MD: (...→)
 MA: ÍNDICE^{→D2|segundo gato|} MORIR VIEJO

 MD: (...→)
 MA: ÍNDICE^{→D3|tercer gato|} ROBAR^{x←y}

‘yo tuve tres gatos, el primero se cayó por la ventana, el segundo se murió de viejo y el tercero se lo robaron’

En este ejemplo, se observa que los dedos de la mano débil, que articula el número TRES, se interpretan como encarnaciones de cada uno de los tres gatos; el dedo índice (D1) se refiere al primer gato, el dedo medio (D2) se refiere al segundo gato, y el dedo anular (D3) se refiere al tercer gato. La mano activa va señalando a cada uno de ellos, y hace la predicación correspondiente, mientras que la mano débil mantiene la configuración manual (CM 123+sep/o-) durante toda la secuencia.

En el ejemplo anterior, se señala a cada dedo y después se hace la predicación correspondiente. En el siguiente ejemplo (80), cada uno de los dedos extendidos de la mano débil es utilizado como el complemento indirecto del verbo.

- (80) $\frac{\text{CiAr}}{\text{HABER TRES PERSONA}_{x,y,z}}$ $\frac{\text{CaAt}}{\text{ÍNDICE}^{\rightarrow 1} \text{ LIBRO}}$ MD: CL:TRES-ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE (...→)
 MD: (...→)
 MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]^{1→D1|x|}

 MD: (...→) (...→)
 MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]^{1→D2|y|} MA: TRANSFERIR [LIBRO]^{1→D3|z|}
 ‘había tres personas y yo le di un libro a cada una de ellas’

En (80) se observa que la mano débil mantiene la referencia a las tres personas que se enuncian al principio de la oración y con la mano activa se realiza la predicación. La mano activa se presenta con una configuración manual que hace referencia a objetos como libros, cuadernos, etc. Esta configuración manual además tiene una raíz de movimiento, formando así un predicado de transferencia. La seña se dirige a cada uno de los dedos extendidos (D1, D2, D3) de manera sucesiva, así estableciendo una concordancia gramatical entre el

verbo y sus complementos. El movimiento que realiza la seña implica que el agente da un libro a cada persona.

La encarnación de los referentes en los dedos de la mano débil se haría aun más patente si la expresión fuera *había tres personas pero sólo a dos les di un libro (a cada una)*. La mano débil presenta una configuración manual TRES, y como en (80) la seña verbal es dirigida hacia cada uno de los dedos (D1, D2), así estableciendo la concordancia gramatical correspondiente. El dedo restante (D3), empero, es abatido por el dedo índice de la mano activa y se produce una negación con la cabeza. De esta manera se niega la acción expresada por el predicado clasificador en el caso de la tercera persona.

- CiAr
 CaAt
- (81) HABER TRES PERSONA_{x,y,z} ÍNDICE^{→1} LIBRO MD: CL:TRES-ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE
 (...→)
- MA: TRANSFERIR
- [CL:LIBRO]^{1→D1|x|}
- NEG
- MD: (...→) <se abate D3|Z|>
 MA: TRANSFERIR [CL:LIBRO]^{1→D2|y|} <el índice abate D3|Z|>
- ‘había tres personas pero sólo a dos les di un libro’

Ahora veamos en (82) otro ejemplo en el que se emplea la mano débil como la tábula para indicar un conjunto de cuatro elementos ordenados.

- (82) UNO MES MD: CUATRO^{|cuatro semanas|} (...→)
 MA: ESTAR-EN [VIERNES]^{→D1|primera semana|} MA: ESTAR-EN (...→)
- [VIERNES]^{→D3|tercera semana|}
- #F-U-M-I-G-A-R ÍNDICE^{→1} ESCUELA
- ‘El primer y tercer viernes de cada mes fumigan la escuela’

Se observa que la mano activa presenta la configuración manual de la letra V, la cual se refiere al día de la semana *viernes*. Ésta utiliza como tábula la mano débil, donde se encuentra la seña del número cuatro, que hace referencia a las cuatro semanas en un mes. Al articular el día viernes, indicado con la letra V, sobre el dedo índice (D1) y anular (D3), se interpreta como una referencia al primer y tercer viernes de cada mes.

5.2.6.4. Otros tipos de interacciones

Los ejemplos anteriores representan tres clases distintas de escenarios interactivos, pero el fenómeno no se limita a esos tres tipos. Cerramos este tema con tres ejemplos adicionales que ilustran como el fenómeno se manifiesta en otras situaciones. En el primer ejemplo se representa una escena donde una persona sigue a otra. Las dos personas están representadas por las dos manos. Una mano se mueve y la otra la sigue (83).

- (83) PEPE_x JUAN_y MA: MOVER [ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_x]^{L1→L2}
 MD: MOVER [ENTIDAD-VERTICAL-DE-PIE_y]^{L1→L2}

y ATRÁS x
 ‘Juan sigue a Pepe’
 En este caso, el morfema es *y ATRÁS x*.

El siguiente ejemplo realiza una acción de martillar con la mano activa y representa la mesa con la mano débil. El hecho de estar clavando la mesa está señalado con la relación espacial entre la acción de la mano activa y la posición de la mano débil.

(84) PEPE ÍNDICE^{→L} MESA_i MA: CL.ACCIÓN:CLAVAR[ENTIDAD-CILÍNDRICA]_k
 MD: CL.SUPERFICIE-PLANA_i
_k SOBRE _i
 ‘Pepe clava la mesa’

En (84) el clasificador incorporado en la mano activa hace referencia al *mango cilíndrico del martillo*, y se representa la acción de *clavar*. El movimiento con el que se realiza la seña es tenso y con fuerza, dirigido hacia el objeto que es clavado. Éste está representado por la superficie plana en la mano débil.

Nuestro último ejemplo de un escenario interactivo viene de la narración de *la caperucita roja* en el corpus de la LSM que ha reunido Miroslava.

(85) Fragmento II (0:00:45:03) del cuento “La caperucita roja”

Unidad: 2

Pragmática: Felicidad
 RNM: CaAt-CaLat/OsAb/CinFruncido/OcApret/Mir^{→neutra}
 GM: CL:CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA]_{|caperucita roja|L1→L2}
 Traducción: Caperucita roja caminaba contenta
 Rol señante: Rol narrador
 Nota: Se establece en el espacio L2 (derecha)

Unidad: 3

RNM: CpoErguido/CiNeut/OsSemiAb/Mir^{→cámara}
 GM: PERSONA^{|plural|}
 RNM: OcAb/OsAb/ Mir^{→y}
 GM: TODO ESTAR-EN[ENTIDADES-MÚLTIPLES] (...→)
 CL_{MDx}:ENTIDADES-MÚLTIPLES
 MD: (...→)
 MA:VER^{1|Personas|→y |caperucita roja|}

Traducción: Todas las personas veían a caperucita roja

Rol señante: Rol público

Nota: La MD mantiene la misma CM referente a las entidades múltiples. Pero además el señante realiza o expresa la acción de ver, con su actitud gestual. El señante es una de las personas (entidades múltiples) que voltean a ver a la caperucita.

Unidad: 4

RNM: CaAd/OcAb/OsAb/Mir^{→MA}

GM: MD: VER[ENTIDADES-MÚLTIPLES]^{1|Personas|→y |caperucita roja|}

MA: CAMINAR-CON-DISTRACCIÓN[ENTIDAD-BIPEDA_y]

Traducción: Las personas ven a la caperucita caminar.

Rol señante: Rol narrador

Nota: La configuración manual clasificadora ENTIDAD-MÚLTIPLE cambia su orientación para indicar que están viendo a la caperucita.

En la unidad 4 del fragmento II ambas manos hacen referencia a cosas distintas: la mano activa tiene la referencia de la caperucita, mientras que la mano débil hace referencia a entidades múltiples. Pero se realiza la acción de manera simultánea e incluso aparece una deixis visual que expresa la acción que realizan esas entidades múltiples, que consiste en *ver* hacia el lugar donde se encuentra *la caperucita roja*. Además se observa una modificación de los rasgos de la configuración manual, de una CM (1234+/a+) a una CM (1234^/o-) asimilando los rasgos de orientación y dirección de la seña verbal VER. Asimismo se mantiene la referencia a la caperucita roja con la configuración manual expresada por la MA.

Con este ejemplo, concluimos la presentación de escenarios interactivos.

5.2.7. Esqueletos secuenciales

La próxima categoría de morfemas que queremos presentar es la de *esqueletos secuenciales*. Con este término nos referimos a la organización espacial de una secuencia de señas que contribuye significado a la secuencia. Hasta el momento todos los esqueletos que hemos identificado se organizan en líneas rectas. Los presentamos en tres grupos, *esqueletos secuenciales laterales*, *esqueletos secuenciales sagitales*, y *esqueletos secuenciales verticales*.

5.2.7.1. Esqueletos secuenciales laterales

Un esqueleto secuencial lateral consiste en la producción de una secuencia de señas que empieza adelante del tronco y mueve, con cada seña adicional, hacia el lado ipsilateral. Este tipo de esqueleto se emplea, por ejemplo, al deletrear un nombre de alguien en particular cuando se introduce por primera vez en la conversación (86).

(86) Martha Ruiz

M-A-R-T-H-A-

R-U-I-Z

En este tipo de ejemplos se observa la inserción de un movimiento entre las señas de las letras del alfabeto manual para pasar de una a otra. Al terminar el deletreo del primer nombre, se inicia otro esqueleto para el deletreo del apellido. De esta manera, el conjunto de las señas que se combinan para deletrear un nombre se encuentra organizado en un

esqueleto secuencial lateral que le da unidad a la secuencia deletreada. Este tipo de morfemas se puede señalar al encerrar el esqueleto entre llaves (87).

(87) ESQ-LAT{#M-A-R-T-H-A} ESQ-LAT{#R-U-I-Z}

Se observa el uso de este esqueleto lateral para deletrear nombres con mayor frecuencia en los intérpretes y señantes no nativos que en los señantes nativos.

Otro ejemplo de un esqueleto lateral es la representación de algunos números con dos dígitos iguales: 55, 66, 77, 88, 99. El primer dígito se articula más hacia el centro del cuerpo y el segundo más hacia el lado ipsilateral. Presentamos el ejemplo de 55 en (88).

(88) ESQ-LAT{CINCO CINCO}

MA	
Seg	--D-----M-----D-- lin
CM	1234+/a+
UB	Mano Prox - mØEs m1Es
DI	Ra
OR	Base
RNM	Ø

Un tercer ejemplo de un esqueleto horizontal se encuentra en la presentación de problemas aritméticas de división. Observemos por ejemplo la siguiente pregunta.

(89) ESQ-LAT{CUATRO SIGNO-DIVISIÓN $\frac{\text{CaAt}}{\text{OCHO}}$ CUÁNTO
‘¿cuánto es ocho entre 4?’

En (89) se expresa la operación como una secuencia de tres señas organizadas en un esqueleto lateral. Primero se articula el divisor, CUATRO. Luego se indica la operación por medio de un trazo icónico, SIGNO-DIVISIÓN. Finalmente se articula el dividendo, OCHO. Cada seña en esta secuencia se articula más hacia el lado ipsilateral que la seña anterior.

5.2.7.2. Esqueletos secuenciales sagitales

También hemos observado esqueletos secuenciales que se mueven en línea recta para adelante o para atrás en el plano sagital. Nuestros ejemplos de este tipo de esqueletos están asociados con una *línea del tiempo* que ubica el presente en el espacio inmediatamente adelante del cuerpo, el pasado para atrás y el futuro para adelante. Véase el siguiente esquema (90).

(90) La línea del tiempo

Esta línea de tiempo se emplea en varias expresiones que se refieren al tiempo. Por ejemplo, la seña LUNES se realiza con un movimiento de contorno circular (91).

(91) LUNES

MA	
Seg	D - circ
CM	1+/a+
UB	Mano Prox - IpsiUm
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

Para referirse al *próximo lunes*, la mano, con la configuración manual de la letra L, se articula con un movimiento en arco corto hacia adelante y termina en detención, como en el ejemplo siguiente.

(92) JUAN-X CASAR LUNES[PRÓXIMO]
‘Juan se casa el lunes’

En este caso, tratamos el cambio en el movimiento de la seña como un simulfijo que glosamos como PRÓXIMO. Ahora bien, si queremos indicar ‘dentro de dos lunes’ se puede repetir la seña para ‘próximo lunes’, con la repetición adelante de la primera articulación de la seña. Es decir, se emplea un *esqueleto secuencial anterior* (93).

(93) PRO-DUAL-INCLUSIVO VER [RECÍPROCO] ESQ-ANT {LUNES[PRÓXIMO]
LUNES[PRÓXIMO]}
‘nos vemos dentro de dos lunes’

Por otra parte para indicar que algo pasó hace dos lunes, se utilizaría un *esqueleto secuencial posterior* (94).

(94) PRO-1 IR FIESTA ESQ-POST {LUNES[PASADO] LUNES[PASADO]
LUNES[PASADO]}
‘Fui a una fiesta hace tres lunes’

5.2.7.3. *Esqueletos secuenciales verticales*

El tercer tipo de esqueletos que hemos observado son esqueletos secuenciales verticales, donde hay una secuencia de señas que mueven desde arriba para abajo, cada una abajo de la seña anterior. Así es, por ejemplo, en la presentación de números quebrados (95).

(95) ESQ-VERT {UNO CINCO}
‘un quinto (1/5)’

En el ejemplo (95) el señante ubica la seña numeral que corresponde al numerador en la parte superior, y debajo de ella, la seña numeral correspondiente al denominador. Curiosamente, si la expresión fuera *escriban un quinto*, el señante signaría de manera secuencial el numerador, una seña que traza una diagonal (/), y después el denominador (96).

(96) ÍNDICE^{→2P1} ESCRIBIR ESQ-VERT {UNO SIGNO-DIAGONAL CINCO}
 ‘escriban 1/5’

5.3. *El deletreo*

El último proceso morfológico que reconocemos es el deletreo o dactilología. Ya hemos visto que existen señas para representar las letras del alfabeto del español y que se emplean para crear señas inicializadas o para deletrear palabras completas. La estructura morfológica de las palabras deletreadas es compleja. Por un lado, cada seña es un morfema que se refiere a una letra del alfabeto del español (cf. Battison 1978) unidos en un tipo de composición. Por el otro, el conjunto completo tiene un significado mediado por el significado de la palabra en el español que ha sido deletreada. Así, la secuencia deletreada se puede tomar como un morfema de segundo orden. Por la dificultad conceptual que representan las palabras deletreadas para el análisis morfológico, hemos tratado el deletreo aparte de la morfología concatenativa y la no concatenativa.

5.3.1. *El deletreo formal*

El deletreo es un recurso utilizado con frecuencia para tomar prestado palabras del español. Por ejemplo, en (82), repetido aquí como (97), vimos el uso del deletreo para representar la palabra ‘fumigar’ en un enunciado de la LSM.

(97) UNO MES MD: CUATRO^{|cuatro semanas|} (...→) (...→)
 MA: ESTAR-EN [VIERNES]^{→D1|primera semana|} MA: ESTAR-EN [VIERNES]^{→D3|tercera semana|}
 #F-U-M-I-G-A-R ÍNDICE^{→L} ESCUELA
 ‘El primer y tercer viernes de cada mes fumigan la escuela’

Como se puede ver en este ejemplo, utilizamos la convención de iniciar el deletreo con un gatito seguido de las letras de la palabra deletreada separadas con guiones.

El uso del deletreo se da en determinadas circunstancias. Por ejemplo, es la práctica normal cuando se refiere por primera vez a alguien en la conversación, como ya vimos con el ejemplo de Martha Ruiz en (86), o cuando alguien se presenta ante un grupo de desconocidos. También es usual cuando aparecen términos nuevos o desconocidos para el señante; se recurre de forma inmediata a deletrear esta palabra desconocida, y quizás posteriormente se llegue a una convención en el uso de una seña específica para esa palabra.

5.3.2. *El deletreo lexicalizado*

Cuando una palabra se deletrea, se puede emplear un estilo cuidadoso y formal –*deletreo explícito o formal*– o se puede articular las letras de una manera más fluida que incorpora los procesos formativos de las señas de la lengua (cf. Battison 1978) –*deletreo relajada o informal*–. Esta segunda opción se da en particular cuando el deletreo se lexicaliza como la forma normal de expresar cierto concepto (*deletreo lexicalizado*). La lexicalización típicamente conlleva simplificaciones u otras modificaciones que acercan la secuencia deletreada más a la estructura de una seña simple.

En la LSM, un ejemplo de deletreo lexicalizado sería la seña correspondiente a “sal” la cual se signa deletreando cada una de las letras de la palabra: #SAL (98).

(98) Ejemplo de deletreo lexicalizado: #SAL

En este ejemplo, usamos la convención de representar el deletreo lexicalizado sin marcar los guiones que separan las letras en el deletreo formal. Es importante notar que la lexicalización es un proceso gradual y que algunos signos pueden ser más lexicalizados que otros. Por ejemplo la seña para #SAL (98), al igual que #TÉ, #PLAYA y #VACUNA, aun conservan una estructura relativamente explícita, es decir, en la formación de cada una de estas señas se puede observar con mayor claridad las letras del alfabeto con las cuales están formadas. En otros casos, las señas lexicalizadas han sufrido modificaciones mayores. Así es el caso con las señas #LA, #DE, #BEBE, #NO y #SÍ, por ejemplo. Los ejemplos enunciados se muestran a continuación.

En las señas correspondientes a algunas clases de palabras que vienen del español y que se utilizan en contextos escolares, como los artículos (el, la, los, las) y las preposiciones (de), se observa el uso del deletreo y la eliminación de algunos segmentos e incluso de una de las señas de las letras del alfabeto que las integran. Así la seña del artículo ‘la’ se articula con las señas de la LETRA- L y LETRA-A, mientras que la seña correspondiente a la preposición ‘de’ se articula con la seña de la LETRA-D, más un segmento de movimiento, que describe una trayectoria recta hacia el lado ipsilateral.

(99) #LA

MA	
Seg	--D-----M-----D-- lin
CM	1+/a+ 1234-/a+
UB	Mano Prox - mØTo m1To
DI	ExtMano
OR	Base
RNM	Ø

#L-A

MA	
Seg	----D-----D-----

	-	-
	sost	sost
CM	1+/a+	1234-/a+
UB	Mano	
	Prox	
	-	
	mØTo	mØTo
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

(100) #DE

MA		
Seg	-----M----- lin	
CM	12+°apil/o+c+	
UB	Mano	
	Prox	
	-	
	mØTo	m1To
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

#D-E

MA		
Seg	----D-----D----- - - sost sost	
CM	12+°apil/o+c+ 1234°/a^d-	
UB	Mano	
	Prox	
	-	
	mØTo	m1To
DI	ExtMano	
OR	Base	
RNM	Ø	

En la seña #BEBE de la LSM, la seña está compuesta por la combinación de la seña letra B seguida de la configuración manual de la letra E, sin embargo esta última sufre una modificación en los rasgos de la matriz articulatoria, así que al realizarse de manera rápida se aprecia únicamente un movimiento local denominado “rascamiento”, que consiste en la flexión de la falange distal de los dedos seleccionados, como aparece en (101).

(101) #BEBE

MA	
Seg	-----M-----+ osc-CM rascamiento
CM	1234+/o-
UB	Mano Prox - m0To
DI	ExtMano
OR	Base
RNM	∅

Ahora contrastémosla con la forma deletreada.

#B-E-B-E

MA				
Seg	D - sost	D - sost	D - sost	D - sost
CM	1234+/o-	1234''/a^d-	1234+/o-	1234''/a^d-
UB	Mano Prox - m0To	Mano Prox - m0To	Mano Prox - m0To	Mano Prox - m0To
DI	ExtMano	ExtMano	ExtMano	ExtMano
OR	Base	Base	Base	Base
RNM	∅	∅	∅	∅

Las modificaciones en las señas para #SI y #NO son más drásticos, a tal grado que quizás se deberían considerar como señas simples, no como casos de deletreo.

(102) #SÍ

MA	
Seg	-----M----- -
CM	4+/o- 4-/o-
UB	Mano Prox

	- mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

En (102) se muestra que la seña SÍ está formada por la seña de la letra S cuya configuración manual (1234-/o-) y la seña letra I (4+/o-). Hay una modificación de los rasgos articulatorios que responden a las reglas fonológicas que están en el sustrato del sistema de la LSM. Ahora veamos la forma deletreada de la seña SÍ.

#S-Í

MA	
Seg	---D-----D--- - - sost sost
CM	1234-/o- 4+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

Un caso parecido ocurre con la seña NO como se muestra en (103).

(103) #NO

MA	
Seg	-----M----- -
CM	12+/a+ 12 ^o /o+c
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

El deletreo lexicalizado de esta seña NO consiste en la realización de las configuraciones manuales correspondientes de las letras N y O de manera secuencial. Se observan también modificaciones en la matriz articulatoria en el parámetro de la configuración manual como se puede observar en la transcripción siguiente.

#N-O

MA	
Seg	-----D-----D--- - - sost sost
CM	12 ^o /o- 1234 ^o /o ^o d-y-

UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

5.3.3. *El deletreo monogramático*

Un último fenómeno relacionado con el deletreo consiste en combinar la configuración manual de varias letras simultáneamente en la mano para representar su deletreo de manera sintética. Nos referimos a esta práctica –más bien una curiosidad, quizás, que un proceso morfológico importante de la lengua– como *deletreo monogramático*. Se utiliza para formar las señas de algunos restaurantes y escuelas, como VIPS o el Instituto Rosendo Olleta (IRO). La seña para VIPS presenta una configuración manual constituida por la combinación de la letra V y la letra I al mismo tiempo, es decir, con los dedos índice, medio y meñique extendidos y separados (104).

(104) VIPS

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	124+sep/o-d-c+y
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Palma
OR	Base
RNM	Ø

Ahora veamos cada una de las señas por separado que la componen.

LETRA-V

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	12+sep/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA

OR	Base
RNM	Ø

LETRA-I

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	4+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

De manera parecida, la seña para el Instituto Rosendo Olleta consiste en las letras R e I articuladas simultáneamente (105).

(105) IRO
'Instituto Rosendo Olleta'

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	12+crz 4+sep/o-d-c+y-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	Palma
OR	Base
RNM	Ø

LETRA-R

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	12+crz/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA

OR	Base
RNM	Ø

En estos dos casos, la configuración manual resultante es única para estas señas. A pesar de ser un proceso marginal, el uso del deletreo monogramático es reconocido por los señantes y popular entre los jóvenes. Inclusive, incluye la muy conocida seña I-LOVE-YOU tomada prestada de la ASL, que está formada de las letras I, L y Y articuladas simultáneamente.

(106) I-LOVE-YOU
'te amo'

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	14+sep/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

LETRA-L

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	1+/o-
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA
OR	Base
RNM	Ø

LETRA-Y (ASL)

MA	
Seg	-----D----- - sost
CM	4+sep/a+
UB	Mano Prox - mØTo
DI	RA

OR	Base
RNM	Ø

6. *Conclusión*

En este recorrido de los procesos morfológicos de la lengua de señas mexicana, esperamos haber contribuido a la descripción de una parte de la gramática de esta lengua. Hemos documentado once tipos de procesos morfológicos: composición, prefijación, sufijación, reduplicación, suprafijación, supletivismo, gradación, simulfijación, escenificación interactiva, “esqueletización”, y deletreo.

Es indudable que el marco teórico de la morfología de las lenguas orales contribuye al estudio de las lenguas de señas, pero como es de esperarse, las lenguas visogestuales presentan procesos que les son propios dada su naturaleza, como los la gradación, la escenificación interactiva y el uso de esqueletos secuenciales. En otros casos, aunque existan procesos análogos en los dos tipos de lenguas, hay un cambio en su importancia relativa: la prefijación y la sufijación, que son tan importantes en la morfología de muchas lenguas orales, son casi inexistentes en la LSM, mientras que los simulfijos, de poca importancia en muchas lenguas orales, tienen un papel primordial en la LSM. En la LSM, como en otras lenguas de señas, no predomina la concatenación de los elementos; es igualmente importante la superposición de los mismos, pues las lenguas de señas se caracterizan por la simultaneidad y la espacialidad, además de la secuencialidad entre sus distintos componentes, a diferencia de las lenguas orales en donde prevalece la secuencialidad.

Aunque la deixis existe tanto en las lenguas orales como en las lenguas de señas, existen claras diferencias entre ambos tipos de lenguas debidas a su modalidad. En las lenguas de señas la deixis es más productiva y tangible, ya que efectivamente se emplea para señalar el referente. Cuando éste está a la vista, se señala directamente. Cuando no está presente, se señala donde se imagina que está o se crea un referente virtual o imaginario al cual se puede señalar. Aun en el caso del tiempo, se puede hacer referencias deícticas a través del uso de la línea temporal. El uso de los gestos deícticos como elementos paralingüísticos en el caso de las lenguas orales se contrasta con su uso en las lenguas de señas, en donde son elementos léxicos plenos.

A diferencia de las lenguas orales, las señas de las lenguas visogestuales tienen una sustancia que puede ser utilizada metalingüísticamente. Se pueden ver, señalar y manipular de una manera que contribuye a la simultaneidad y la espacialidad de la modalidad visual.

Finalmente, en el contexto de este II Congreso Internacional de Logogenia, esperamos haber mostrado que la lengua de señas mexicana es una lengua con una estructura gramatical completamente distinta de la del español, aunque indudablemente incrustada en una situación sociolingüística de contacto íntimo con el español como lengua dominante. Aun para Sordos que ya manejan la LSM, la logogenia puede jugar un papel fundamental en su aprendizaje del español como segunda lengua.

Muchas gracias por su atención. GRACIAS.

Bibliografía

- Battison, R. 1978. *Lexical Borrowing in American Sign Language*. Silver Spring, MD: Linstock Press. pp.19-58.
- Cruz Aldrete, Miroslava. 2006. “Gramática de la Lengua de Señas Mexicana”. Tesis de doctorado en lingüística. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. El Colegio de México. En preparación.
- Diffloth, G. 1972. “Notes on expressive meaning”. *CLS8*, pp. 440-447.
- Eatough, Andy. 1992. *Mexican Sign Language Grammar*.(Manuscrito inédito).
- Fridman Mintz, Boris 2005. *Tense and aspect inflections in Mexican Sign Language Verbs*. Dissertation Ph.D. Georgetown University. Washington, DC.
- Hockett, Charles. F. 1958. *A Course in Modern Linguistics*. New York: The MacMillan Company. (Trad. esp. en EUDEBA, Buenos Aires, 1962).
- Huet Herrera, Susana Teresa. 1983. “Datos biográficos del Prof. Eduardo Huet. Fundador y primer director de la Escuela Nacional de Sordomudos de México”. Manuscrito inédito.
- Jackson Maldonado, Donna. 1981. “Algunas observaciones objetivas sobre el lenguaje manual”. En Donna Jackson Maldonado (ed.) *Audición y Lenguaje en Educación Especial: experiencia mexicana*. México: SSP.
- Jullian Montañés, Christian Giorgio. (2001). *Génesis de la comunidad silente en México. La Escuela Nacional de Sordomudos (1867 a 1886)*. Tesis de licenciatura. Sin publicar. UNAM.
- Klima, Edward S. & Ursula Bellugi, con la colaboración de otras 10 personas. 1979. *The signs of language*. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts & London, England.
- Klima, Edward S., Ursula Bellugi, Susan Fischer & Don Newkirk. 1979. “The rate of speaking and signing”. Cap. 8 en Klima, Bellugi *et al.*, 1979, pp. 181-194.
- Klima, Edward S., Ursula Bellugi, Susan Fischer, Don Newkirk & Carlene Canady Pedersen. 1979. “The structured use of space and movement: morphological processes”. Cap. 12 en Klima, Bellugi *et al.*, 1979, pp. 272-315.

- Smith Stark, Thomas C. 1986. “La lengua manual mexicana”, trabajo inédito preparado para el Área de Audición del Departamento de Programación Académica, Dirección General de Educación Especial, Secretaría de Educación Pública de México, 29 de noviembre de 1986, 105 pp.
- Smith Stark, Thomas C. 1990. “Una comparación de las lenguas manuales de México y de Brasil”, trabajo presentado en el IX Congresso Internacional da Associação de Lingüística e Filologia da América Latina, Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem, Campinas, Brasil, 9 de agosto de 1990.
- Stokoe, William C. 1960. *Sign Language Structure. An outline of the visual communication systems of the American Deaf*. Studies in Linguistics, Occasional Papers, 8. Buffalo: University of Buffalo. [*Sign Language Structure* 1978, 1993, Silver Spring, Md. Linstok Press].
- Stokoe, Jr., William C., Dorothy C. Casterline & Carl G. Croneberg. 1965. *A dictionary of American Sign Language on linguistic principles*. Segunda edición, 1976.
- Zeshan, Ulrike. 2005. “Irregular Negatives in Sign Language”. En *The world Atlas of language structures*. Edd. Martin Haspelmath, Matthew S. Dryer, David Gil, Bernard Comrie. Oxford University Press, U.K. pp. (139) 560-563.